

Autor: María Rizzi – Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Título: De la letra en el análisis con un niño

Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

---

*... toda habla es incompleta. Toda habla  
es incompleta dos veces... Una vez, porque ella  
no ha existido siempre (porque el lenguaje es adquirido).  
Una segunda vez, porque al signo le falta  
la cosa (porque ella es lenguaje).  
Cualquier nombre carece de su cosa.  
Algo le falta al lenguaje. Por eso es preciso que  
lo que le está excluido penetre en el habla  
y que ésta sufra por ello  
.....  
El formar cuerpo con la lengua es el poema*

P. Quignard

Hace algún tiempo vengo soportando ciertos interrogantes que hacen mojón en mi *praxis* clínica con niños graves:

- ¿Puede escribirse una letra que funde lo inconsciente en el análisis con niños en los que la castración parece no haber operado?
- ¿Qué incidencias del analista propugnan que Eso escriba?
- ¿Qué ubicar entonces –retrospectivamente, si se quiere– en torno a *la lengua* que habitó a ese niño?

La derivación de Lucio se produce en una coyuntura interesante: una colega me había escuchado hablar acerca de mi trabajo a partir de ciertas incidencias sobre el sonido con niños muy graves; había escuchado también a otra colega relatar las quejas que uno de sus pacientes profería acerca de que su hermano menor vivía

canturreando y lo volvía loco. Cruzó datos: a ese chico “canturreante” tal vez le viniera bien analizarse conmigo.

Antes de conocer a Lucio sostengo unos encuentros con los padres y algo allí me llama la atención: aún cuando no escucho cosas muy “escabrosas” ni excesivamente locas en lo que relatan no retengo nada de lo que cuentan; eso no escribe, no hace memoria.

Desde el principio, Lucio –que tenía entonces seis años– se queda en el consultorio sin problemas, casi desafectivizadamente; no saluda, entra directo; deambula, arma escenas repetitivas. No responde cuando se lo llama. Efectivamente, canturrea todo el tiempo; no deja de hacerlo si se lo convoca; entonces, ni mira. Dice algunas, escasas palabras que, sueltas, no forman frase. Aparecen, en cambio, frases “fuera de lugar”, claramente ecológicas, claramente extraídas de dibujitos animados. Además, lo habita un tartamudeo muy intenso, sumamente pertinaz, cuyo estatuto irá variando a lo largo del tratamiento.

### ***I. De la materia misma***

Mi primer modo de acercarme a Lucio –y la primera forma en que él parece hacerme un mínimo lugar– es mimando, con una flauta, algo de la música que él canturrea; ahí, se detiene y me mira de soslayo. Aunque no dice nada, cuando me detengo porque no sé cómo seguir la melodía, él la retoma en el exacto punto en el que suspendí mi ejecución. Un poco más adelante pasará su canturreo a notación musical.

Además, cuando tartamudea –como repetición de fonemas–, me pliego a su “laleo” musicalizándolo; me frena y, entonces, le sale la palabra.

Y cuando Lucio se acerca, pega su cuerpo al mío como si toda distancia, todo espacio, quedaran obliterados.

Mientras se suceden estos trabajos, Lucio comienza su escolaridad primaria; va a una escuela “común” con modalidad *integración*. Rápidamente empieza a aparecer la cuestión de las letras: hace letras de plastilina, letras que nombra. Las hace

acostadas; luego las incorpora y trata de subir una letra a otra. Se enoja mucho cuando no se sostienen y le digo que así, juntas, no pueden sostenerse; las separo.

Su tartamudeo, en este tiempo, cambia: ahora es un no salirle las palabras, una dificultad inicial para emitir el sonido. Entonces, hace un golpe en alguna superficie con el pie o con la mano y allí “arranca”.

Empieza a dibujar mucho y a escribir nombres para los personajes que dibuja –generalmente, compañeros del colegio–. Esta primera escritura deja ver claramente las trazas de la copia “en diferido”: la palabra es una imagen que se transporta *in toto* pero que, en tanto importa como imagen, muchas veces es inexacta como escritura; a Lucio le faltan letras, se le corren o cambian de posición. Sobrepongo allí mi propia cantinela: cada vez, señalo el error. Lucio se enoja muchísimo; igualmente, insisto. Y así hasta que Lucio, en una sesión escribe, me mira y me pregunta: *me equivoqué ¿no?*

## ***II. Especies de espacios***

A partir del interés de Lucio respecto de lo que hay “arriba de la escalera” del edificio en el que está el consultorio y de algunas otras situaciones, propongo que salgamos. Primero vamos a la terraza, donde jugamos y miramos lo que nos rodea. Lucio empieza a trazar proto-mapas, zonas donde se intercalan lo visible y lo invisible, lo cercano y lo lejano. Después, salimos a la calle; mientras Lucio va caminando, la memoria se va inventando: con unas frases que, rudimentarias, empiezan a aparecer, Lucio va pidiendo retornar al lugar por el que anduvimos la sesión anterior o va recordando hacia dónde estaba tal o cual lugar. También, leemos las letras de las patentes de los autos y ubicamos, en los porteros eléctricos, las diferencias entre números y letras. Finalmente, entra la medida: hay un edificio que es más alto que otro, o más bajo, y así sucesivamente.

Los padres me comentan que Lucio tiene una especie de compañero de “fantasía” con nombre propio: Mauro Betty Kano. Lucio cuenta, de ese chico, una historia “completa”: vive en Barcelona, sus padres trabajan de...

Para esta época, la tartamudez de Lucio toma un nuevo ropaje; ahora se trata de una operación hecha sobre la palabra, *in situ*, cada vez: si la palabra que va a proferir empieza con vocal, deja caer primero una consonante; y viceversa. Ya no pega su cuerpo al del otro.

### ***III. Lo propio***

Pasados algunos años de tratamiento, Lucio comienza a preguntar por qué es distinto de sus compañeros de colegio. De una larga lista de preocupaciones, algo le resulta especialmente penoso: por qué no va a inglés como aquellos, todas las tardes; el inglés le resulta enormemente atractivo y es éste el idioma en el que suele escribir palabras en sus dibujos o cantar, ahora que ha cambiado su canturreo por un efectivo cantar canciones que ha aprendido de personas diferentes o extraído de distintos lugares. Hay que decirlo: cuando jugamos con Lucio a hablar en inglés él, que no conoce de ese idioma más que algunas palabras sueltas, *habla inglés*; y si bien algo idéntico le pasa con los otros idiomas –quiero decir que su singular modo de haber sido atravesado por el lenguaje ha trastocado la “esperable” forclusión de los sonidos ajenos a la lengua materna– el inglés lo convoca de un modo especial. Así, empezará a estudiar inglés en un curso que su colegio abre para los chicos que, por causas diversas, no están en el mismo nivel que los compañeros del propio grado.

A principios de este año, Lucio empieza a prepararse para rendir un examen de nivel de inglés que lo acercaría un poco a sus compañeros. Mientras está preparándose, sus padres se van de viaje a México; es el primer viaje que ellos hacen solos desde que nacieron sus hijos.

Para los mismos días en que rinde más que exitosamente su examen –no sólo se acerca sino que llega a alcanzar el nivel de sus compañeros y cursar, así, inglés con ellos– Lucio, en sesión, inventa un nuevo idioma: habla *regicano* –consonante con el mexicano del viaje y con Betty Kano, apellido de su viejo “compañero”– y escribe en

*regicano*<sup>1</sup> mientras cuenta que en *Regico* tienen el cementerio más antiguo y el edificio más alto del mundo. También escribe los días de la semana; “todos los días terminan en ‘l’ que quiere decir ‘día’”<sup>2</sup>.

Recientemente, interrogado en una sesión por una palabra que no lograba terminar de decir porque repetía insistentemente una sílaba en la que había quedado trabado –tal el modo actual de su habla–, Lucio contesta: “es que soy tartamudo”.

.....

Concluyo agregando un último interrogante, en orden a la dirección de la cura:

- ¿Qué consecuencias trae para los anudamientos el hecho de que ciertas operaciones hayan acontecido extemporáneamente<sup>3</sup>?

María Rizzi  
Lugones 2760, C.A.B.A  
4-522-7003

Mayo de 2009

---

<sup>1</sup> Esa escritura tiene un parentesco notable con el catalán

<sup>2</sup> Claro, como el “day” del inglés

<sup>3</sup> Extemporáneo es usado aquí como “preparado fuera del tiempo adecuado”

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abécassis, J.:

- *La voz del padre*, Bs. As., Nueva Visión, 2005, trad. H. Cardoso

Allouch, J.:

- *Letra por letra*, Bs. As., Edelp, 1993, trad. M. Pasternac, N. Pasternac y S. Pasternac

Assoun, P.-L.:

- *Lecciones psicoanalíticas sobre la mirada y la voz*, Bs. As., Nueva Visión, 1995, trad. H. Pons

Castarède, M.-F.:

- *El espíritu de la ópera*, Bs. As., Paidós, 2005, trad. J. de Jódar

Didier-Weill, A.:

- *Freud: relación con el judaísmo, el cristianismo y el helenismo*, Rosario, Homo Sapiens, 1998
- *Invocaciones, Dionisos, Moisés, San Pablo y Freud*, Bs. As., Nueva Visión, 1999, trad. H. Pons

*Freud, S.:*

- "Proyecto de psicología" [1895], en *Obras Completas*, Vol. I, Bs. As., Amorrortu, trad. J. L. Etcheverry
- "Carta 52" [6 de diciembre de 1896], en *Obras completas*, Bs. As., Vol. I, Amorrortu, trad. J. L. Etcheverry
- "El yo y el ello" [1923], *Obras completas*, Vol. XIX, Bs. As., Amorrortu, 1989, trad. J. L. Etcheverry
- "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, Conferencia 31ª: 'La descomposición de la personalidad psíquica'" [1933 (1932)], *Obras completas*, Vol. XXII, Bs. As., Amorrortu, 1979, trad. J. L. Etcheverry

Harari, R.:

- *¿Cómo se llama James Joyce? A partir de "El Sinthoma", de Lacan*, Argentina, Amorrortu, 1996
- *¿Qué sucede en el acto analítico? La experiencia del psicoanálisis*, Bs. As., Lugar, 2000
- *Leyes del desorden e incidencias del analista*, Seminario dictado en Mayéutica, Institución Psicoanalítica, entre abril y septiembre de 2003
- *Intraducción del psicoanálisis. Acerca de L'insu..., de Lacan*, Madrid, Síntesis, 2004

Heller-Roazen, D.:

- *Ecolalias. Sobre el olvido de las lenguas*, España, Katz Editores, 2008, trad. J. Benseñor

Jerusalinsky, A. y col.:

- *Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil*, Bs. As., Nueva Visión, 2005

Lacan, J.:

- *Seminario IX, La identificación, 1961–1962* (inédito)
- *Seminario XII, Problemas cruciales para el psicoanálisis, 1964–1965* (inédito)
- *El Seminario, Libro XX, Aun, 1972–1973*, Bs. As., Paidós, 1991, trad. D. Rabinovich, J. L. Delmont–Mauri y J. Sucre
- *Seminario XXI, Los no incautos yerran o Los Nombres del Padre, 1973-1974* (inédito)
- *Seminario XXIII, El sinthoma, 1975–1976* (inédito)
- *Conferencias en las universidades de los EEUU, 1975* (inédito)
- *Seminario XXIV, L'insu que sait de l'un-bevue s'aile à mourre, 1976–1977* (inédito)
- *Seminario XXVI, La Topología y el Tiempo, 1978–1979* (inédito)
- "Lituraterre", en *La interpretación de los sueños. Suplemento de las notas*, Publicación interna de la EFBA, noviembre de 1980, no. 1, trad. A. R. Najle
- "La tercera", en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Argentina, 1991, trad.: D. Rabinovich, J. Sucre, J. L. Delmont

Poizat, M.:

- *Vox populi, vox dei*, Bs. As., Nueva Visión, 2003, trad. H. Pons

Pommer, G.:

- *Nacimiento y renacimiento de la escritura*, Bs. As., Nueva Visión, 1996, trad. I. Agoff

Quignard, P.:

- *El odio a la música*, Barcelona, Andrés Bello, 1998, trad. P. Jacomet

Vasse, D.:

- *El ombligo y la voz*, Bs. As., Amorrortu, 1977, trad. V. Fischman

Yankelevich, H.:

- *Ensayos sobre autismo y psicosis*, Argentina, Kliné, 1998, trad. H. Pons